



**APROBADA**  
en la 426 a. Sesión

ALADI/CR/Acta 423  
(Extraordinaria)  
9 de junio de 1992  
Horas: 11.10 a 12.20

ORDEN DEL DIA

El Comité de Representantes recibe la visita del Señor Intendente Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, Licenciado Carlos Grosso, para exponer sobre la Feria Industrial, Comercial y Cultural - "América '92".

Preside:

RAIMUNDO BARROS CHARLIN

Asisten: Raúl E. Carignano, Arturo Hotton Risler, María Teresa Freddolino y Luis Alberto Buffa (Argentina); José Jerônimo Moscardo de Souza, Ruy Carlos Pereira y René Loncan (Brasil); Jorge Enrique Garavito Durán (Colombia); Raimundo Barros Charlin y Manuel Valencia Astorga (Chile); Xavier González Puig (Ecuador); Ignacio Villaseñor, Dora Rodríguez Romero y José Pedro Pereyra Hernández (México); Efraín Darío Centurión, Santiago Alberto Amarilla Vargas y Alfredo Núñez (Paraguay); Juan Alvarez Vita y Pablo Portugal Rodríguez (Perú); Néstor G. Cosentino, Eduardo Penela Ríos, José Roberto Muineló, Germaine Barreto Amundarain y Ricardo Duarte Vargas (Uruguay); Antonieta Arcaya Smith (Venezuela); Abelardo Curbelo Padrón y Enrique Gómez Soler (Cuba).

Secretario General: Jorge Luis Ordóñez Gómez.

Subsecretario: Jorge Cañete Arce.

---

PRESIDENTE. Iniciamos la 423a. sesión, extraordinaria, del Comité de Representantes para recibir la visita del Señor Intendente Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, Licenciado Carlos Grosso, que ha tenido la gentileza de venir a exponernos sobre la Feria Industrial, Comercial y Cultural - "América '92".

Señor Intendente: en el transcurso de este año que aún no llega a su mitad, esta Casa de la integración regional, sede de ALADI, ha tenido el honor de recibir a dos Jefes de Estado: los Presidentes de Chile y del Uruguay; a la Señora Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia; al Gobernador de San Pablo; y ahora a usted, Señor Intendente. Solamente he mencionado las visitas políticas, que vienen a reafirmar nuestra condición de foro fundamental de la integración latinoamericana, con competencias para ir desarrollando, mediante compromisos jurídicos directos, acuerdos regionales o parciales, según se manifieste la voluntad política, sobre todos los viejos y nuevos temas de la integración.

ac

Interesa, Señor Intendente, que usted recuerde que acá podemos tratar asuntos tan importantes como los servicios que podamos prestarnos mutuamente en el área; sobre aspectos de cooperación científico-tecnológica; sobre la dimensión cultural de la integración, con la participación cada vez más activa de empresarios, asunto que ya tenemos reglamentado. Y nos interesa en adelante vincularnos, Señor Intendente, con el mundo del trabajo y de los partidos políticos.

Usted, que es actualmente Profesor de la Escuela de Capacitación de la Confederación General de Trabajadores de la República Argentina, y que fue Diputado de la Nación, sabe que por su naturaleza el proceso de integración regional desborda la acción exclusiva de los Gobiernos y de las empresas, y necesita penetrar en el ámbito sindical y la convicción ilustrada, no simplemente retórica, de los partidos políticos. Tenemos mucho que hacer en ese sentido y buscaremos aliados como usted para ejecutar esas tareas.

No me gusta, Señor Intendente, establecer comparaciones odiosas, que pueden resultar subjetivas, pero que los responsables políticos máximos de la ciudades como San Pablo y Buenos Aires hayan visitado esta Asociación, es realmente importante y promisorio para nosotros. Se trata de San Pablo y Buenos Aires; y prefiero que cada cual saque sus conclusiones.

Tengo la esperanza, Señor Intendente, que podamos a corto plazo saltar del protocolo y de la cortesía a la acción constructiva, aprovechando el interés que trasunta visitas como la suya.

Bienvenido, Señor Intendente, a esta Casa de la integración latinoamericana!

Tiene la palabra el Señor Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Muchas gracias, Señor Presidente.

En nombre de la Secretaría General quiero darle la más cordial y afectuosa bienvenida al Señor Intendente de la ciudad de Buenos Aires.

Mucho se dice en nuestros medios latinoamericanos que Buenos Aires es el París de Sudamérica. Creo que debiéramos decir que París es el Buenos Aires de Europa. Es una ciudad que para todos los latinoamericanos es una especie de norte, es una especie de Meca, a donde todos alguna vez tenemos que ir, por lo que representa históricamente, por lo que representa culturalmente. Y usted es hoy el líder de esa gran ciudad.

El General Juan Domingo Perón fue uno de los primeros líderes latinoamericanos que habló de la integración latinoame-

ac

ricana moderna; y él decía que el año 2000 nos encontrará unidos o dominados. Tal vez no se imaginó él que justamente en la última década de este Siglo fuera cuando se vinieran a dar los impulsos más vigorosos de la integración latinoamericana, que hoy se manifiesta como una verdadera explosión en toda la región, en todos los ámbitos, en el ámbito fronterizo, bilateral, plurilateral, regional, que ha dado fenómenos de tanto dinamismo como el MERCOSUR, el Grupo Andino, que hoy pasa por dificultades pero que sabemos que van a ser superadas, o el Grupo de los Tres, que congrega a Colombia, Venezuela y México, o los Acuerdos de amplia envergadura, de amplia cobertura que hoy se están suscribiendo, como el que ha suscrito Chile con México o Chile con Argentina, los que van en camino o en los que acaban de comprometerse Bolivia, Uruguay y Paraguay, para conformar una zona de libre comercio.

Y en este papel, a la Argentina de hoy le corresponde una actitud de liderazgo, que ha sido muy benéfica para la integración. Nosotros acá, en la Asociación, sentimos mucho respaldo en la Argentina; sentimos esos impulsos de la integración, que vienen desde Buenos Aires, desde la otra orilla.

Hoy la integración, Señor Intendente, no se concibe como algo meramente comercialista. Hoy la integración se refiere al hombre mismo, al hombre latinoamericano. Ese es al que hay que integrar; el hombre que tiene que salir de esos "cien años de soledad" de que hablara García Márquez, y que tiene que conocerse, que tiene que integrarse en forma efectiva.

Hace solamente dos semanas tuvimos la realización de un Seminario de gran importancia en la ciudad de San Pablo sobre los problemas del medio ambiente en las grandes metrópolis, y en el cual participó una importante delegación de la ciudad de Buenos Aires.

Temas como éstos son los temas nuevos de la integración latinoamericana. Hay otros de gran importancia, como el cultural, como el del desarrollo tecnológico.

Queremos, Señor Intendente, que usted, en esta Casa de la integración latinoamericana se sienta a gusto, se sienta en su propia casa. Y por eso queremos darle la más afectuosa bienvenida.

Mil gracias, Señor Presidente.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Señor Secretario General.

A continuación tiene la palabra el Señor Intendente Municipal de la ciudad de Buenos Aires, Licenciado Carlos Grosso.

ac

INTENDENTE MUNICIPAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES (Carlos Grosso). Señor Presidente, Señor Secretario General, y en ustedes a cada uno de los Representantes de los países de la ALADI: me siento muy honrado de poder estar en esta Casa de la integración latinoamericana; me siento muy halagado de haber podido cumplir esta invitación.

Fuera del sentido práctico de la visita, relacionado con un evento que va a tener lugar en la ciudad de Buenos Aires, y al calor de las palabras del Señor Presidente y del Secretario General, es bueno colocar ese hecho en el marco introductorio que ustedes le han dado.

Creo que por aquellas cuestiones de los tiempos y de las maduraciones, América Latina se encuentra, por primera vez, desde que yo tengo uso de razón, en una integralidad democrática. Pareciera, junto con la reconstrucción de sus instituciones de vida democrática, recobrar el derrotero de la mancomunación y de la integración. Porque durante mucho tiempo se ha hablado de la crisis económica de América Latina, y yo no quiero pecar de político, pero creo que la hipótesis de la crisis económica de América Latina lo único que ha hecho fue encubrir la verdadera causal crítica, que era la crisis institucional política de América Latina.

Por lo menos en mi país es muy difícil explicar cómo una nación de dos millones y medio de kilómetros cuadrados, con sólo treinta y dos millones de habitantes, autosuficiente en alimentos y en energía, los dos insumos más caros de los tiempos modernos, está en crisis económica, si uno al mismo tiempo no tenía en cuenta los factores que nos ahorran a los políticos todas las palabras.

Si uno toma el año 1860 como el año de la institucionalización definitiva de la República Argentina y el año de vigencia plena y total de su Constitución Republicana y Democrática hasta el año que se realiza la primera elección con el voto secreto y universal, que es 1916, pasan cincuenta y seis años de estabilidad institucional, muchas veces asentadas sobre una Constitución Republicana y Democrática pero son un sistema electoral basado en el voto cantado a mano alzada en el atrio de los templos. Pero a partir de 1916 y la instauración del voto secreto y universal, yo quiero decirles a ustedes la siguiente estadística, que lo puede aclarar todo.

Hasta 1930, en que se produce el primer golpe militar en la Argentina, van catorce años. Hasta 1943, en que se produce el segundo, van trece años. Hasta 1955, en que se produce el tercero, van doce años. Hasta 1966, en que se produce el cuarto, van siete años. Y, desde 1966 hasta 1983, en que creemos haber recuperado definitivamente la democracia en nuestro país, pasaron

ac

diecisiete años, en los cuales mi querida Nación tuvo catorce Presidentes. Si tuvo catorce Presidentes, no quieran saber ustedes cuál ha sido el número de Ministros de Economía, ni quieran saber ustedes cuáles fueron las cantidades de Directivas del Banco Central de la República Argentina respecto al proceso económico. A partir de lo cual, uno dice: ¿Qué había? ¿Crisis económica o crisis institucional política? ¿Qué había? ¿Crisis de la estabilidad para generar los ciclos necesarios o crisis de la capacidad de generar riquezas de un país?

Por eso, ante el contexto de reinstalación a lo largo y a lo ancho de nuestro continente de la democracia como sistema predecible y estable, empezamos a sentir la posibilidad de generar también un sistema económico predecible, estable e integrable. Y creo que en ese marco la historia nos encuentra en un momento muy positivo; tal vez en un momento en que para nosotros es toda posibilidad de construcción, mientras que aquellos que nos llevaban una delantera de veinte o treinta años en la construcción de su propia comunidad económica, hoy se encuentran con que lo que nos esperábamos como la gran euforia libertaria, simbolizada en la caída del Muro de Berlín, parece reinstalar de nuevo la caja de pandora de nacionalismos exacerbados, de quiebres de la mancomunación, de referendum que de repente rechazan los Tratados recientemente firmados, y que coloca un signo de interrogación importante.

Tal vez esto debería centrar nuestra capacidad de esfuerzo sobre la mancomunación. Sentarse a la mesa de los mercados políticos, culturales y económicos del mundo requieren nuestros seiscientos millones de americanos mancomunados en la mayor cuota posible de unanimidad. Y en ese marco, como pasó en Europa, los acuerdos relacionados entre las naciones tienen un enorme motor en la dinámica actividad de las ciudades. La integración de Europa tendría otro carácter sin lo que ellos han dado en llamar las eurociudades. Porque la integración europea tiene sus marcos, tiene sus grandes Tratados, pero tiene la Feria Industrial de Frankfort, la Feria del Vestido de Milán, el Mercado Concentrador de Barcelona, el impacto cultural de París y de Marsella, etcétera.

Por eso, Señor Presidente y Señor Secretario General, cualquiera podría decir que es una enorme generosidad que este foro de Embajadores de las Naciones estuviera recibiendo aquí al gobernante de una ciudad. Pero creo que esto también hace a la dinámica constructora de la integración. Estamos las naciones, estamos las ciudades, estamos las voluntades políticas. Por eso adhiero fervorosamente a este marco, me siento muy honrado de esta recepción. Y, en ese contexto, es que colocamos a la presentación de ustedes este proyecto de "América '92".

ac

Vamos a ahorrarnos las palabras para poder presentárselos a ustedes con un video, que está más pensado y más sintetizado, con solamente un punto dicho fuera del video.

Estamos en 1992, un año de la controvertida situación del Centenario de los viajes de Colón, que más allá de todo lo que podamos polemizar -y yo soy un hombre de Universidad, soy un hombre de Letras y de Humanidades, y soy un hombre que adhiere a esta revisión, y un fervoroso defensor de esta hipótesis de mi admirado Octavio Paz de que es necesario descubrir España desde América- esta discusión no debería hacernos perder la oportunidad de verdaderamente presentar "América '92", que es la mejor manera de saldar la polémica, porque la polémica sobre el tiempo ido se transforma en una reivindicación casi académica. La mejor reivindicación práctica es que "América '92" sea una realidad. Y ha pasado que de este lado del Atlántico son pocos los eventos de significación. Y por eso hemos querido realizar esta Feria, que promoviera la reflexión de América, la presentación de América, la integración de América. Y esto que venimos a presentarles a ustedes, es la búsqueda, primero, del entendimiento del evento; segundo, de la cooperación en el mismo; y, tercero, de la mancomunación de nuestros países en esta presentación de nuestro propio Continente.

Muchas gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Señor Intendente.

- Aplausos.

- A continuación se proyecta un video alusivo a la próxima Feria Industrial, Comercial y Cultural - "América '92".

- Aplausos.

PRESIDENTE. El Embajador del Brasil tiene la palabra.

Representación del BRASIL (José Jerônimo Moscardo de Souza). Señor Presidente, Raimundo Barros Charlin, permítame que quiebre el protocolo, porque creo que esta visita no es protocolar; tampoco es una visita de trabajo. Creo que esta visita del Intendente Carlos Grosso nos da una dimensión política y una lección muy importante. Es un privilegio tenerlo acá, y es un privilegio, primero, por una dimensión de realidad: nos trae, el

ac

Intendente Grosso, la representación de una ciudad quizás la expresión urbana más sofisticada, no solamente del continente americano pero quizás a nivel global, de Buenos Aires.

Además nos trae el protagonismo de la ciudad. Nosotros, parece que es una sugerencia muy importante para las estrategias de la integración. Nadie vive en el país, uno vive en el municipio, en la ciudad. Entonces, es una perspectiva muy bien señalada pro el Presidente Raimundo Barros cuando habló de la importancia de tener acá al Gobernador de San Pablo, al Intendente de Buenos Aires hablando de algo real, al nivel de una ciudad, de una comunidad real.

Cuando hablamos también en ALADI, acá, creo que ALADI tiene una nueva estrategia, que es la estrategia, incluso, de hacer de Montevideo la capital de la integración. Hablamos de comunidades reales y de ciudadanos, no de una abstracción, no vivimos en la abstracción del país, vivimos en lo cotidiano de la ciudad.

Esta es una gran inspiración. Además, en este protagonismo que nos habla y que nos da la demostración de algo extraordinario: la cultura como el gran rector de la integración. Es otra área en que la ALADI ahora está consagrada, acá hay un programa de aproximación cultural entre los latinoamericanos. Entonces es un privilegio no solamente que se presente una dimensión política, porque además de académico es un político, y ésta es la dimensión necesaria para la integración, la dimensión institucional, ética y política.

Yo, entonces, agradezco en nombre de la Delegación del Brasil esta extraordinaria contribución que nos apunta acá; nos reafirma, primero en la certeza, en la necesidad que es un protagonismo cultural de ALADI. Nos asegura también, y nos abre un camino también, me parece, para que tratemos en la expresión del Embajador Raimundo Barros, de aproximar la ciudad. Vamos a aproximar las ciudades latinoamericanas, vamos a aproximar a los ciudadanos, vamos a aproximar los proyectos individuales; no vamos a hablar más de abstracciones, pero vamos a intentar hacer al ciudadano latinoamericano protagonista del proceso de integración: al ciudadano montevidiano, al porteño, al bogotano, al limeño, vamos a ser todos protagonistas.

Yo felicito y agradezco una vez más no solamente la contribución del Intendente Carlos Grosso, sino también la contribución de un político extraordinario que nos da el privilegio de participar en las actividades del Comité, el Embajador Carignano, que con tanta creatividad nos ha traído estas contribuciones extraordinariamente prestigiosas.

Muchas gracias.

ac

PRESIDENTE. Gracias, Señor Embajador.

El Señor Embajador del Paraguay tiene la palabra.

Representación del PARAGUAY (Efraín Darío Centurión). Como acontece con harta frecuencia, mi dilecto amigo el Embajador del Brasil, que aparentemente tiene el don de leer el pensamiento, por lo menos de la misión diplomática paraguaya, me ha no digo robado sino que se ha adelantado en expresar todo cuanto nosotros hubiéramos querido decir, en la profundidad de las ideas que realmente resumen todo lo que nosotros hubiéramos querido expresar.

Carlos Grosso, un hombre latinoamericano de cuya amistad me honro desde hace muchísimos años, es una persona que ha demostrado siempre, no solamente talento sino ejecutividad, Señor Presidente.

Y con cuánta alegría y satisfacción hemos escuchado sus palabras, tan sencillas y tan veraces y, sobre todo, tan rotundas en cuanto al papel que tiene que desempeñar nuestro Continente, trayéndonos como ejemplo el de su propio país.

Y si a ello sumamos el magnífico video que hemos visto, que, como él dijo, habla por sí mismo, creo que tenemos el panorama completo.

Proyectos de esta naturaleza, mi estimado Carlos, honran a nuestro Continente.

Pienso que este Comité de Representantes y esta Institución, a la cual todos queremos, debe prestar su franco y decidido apoyo a una iniciativa como la que se está presentando en estos momentos en la Sala de la integración.

Quisiera agradecer al Jefe de la Misión argentina, el Embajador Raúl Carignano, por habernos dado el privilegio de tener a Carlos Grosso con nosotros, que sea un compatriota de él quien tenga esta iniciativa excelente, magnífica para nuestra América.

Apenas quisiera concluir deseándole al latinoamericano Carlos Grosso el mejor de los éxitos, el más rotundo de los éxitos en este proyecto que, por vez primera, se presenta en nuestro Continente.

Muchas gracias, Intendente Carlos Grosso; muchas gracias Señor Presidente.

PRESIDENTE. Gracias, Señor Embajador.

ac

Después de las palabras del Intendente de Buenos Aires, Licenciado Carlos Grosso, habrá un brindis en esta Asociación.

Tiene la palabra el Señor Intendente de Buenos Aires.

INTENDENTE MUNICIPAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES (Carlos Grosso). Señor Presidente: Señores Embajadores: simplemente para agradecerles este tiempo y para decirles que queremos colocar esta "América '92" bajo la advocación de la ALADI de dos maneras prácticas. La primera es que hay una cuestión que no está explicada en el video, y es que junto con esta feria, en las propias instalaciones de los grandes galpones en donde estarán las muestras científica y tecnológica, con una dimensión cada uno de diez mil metros cuadrados cubiertos de superficie; en uno de ellos, nosotros vamos a hacer el auditorio y el centro de sesiones y de rondas de negocios.

Nosotros queremos pedirle a la ALADI que nos acompañe, que nos auspicie, que coopere, que nos oriente en todo un ciclo de conferencias y de rondas de negocios continentales que acompañe a esta "América '92". Queremos allí tener a los hombres más representativos y más activos de la integración, de la conducción de las naciones, de la economía y de los negocios de los países.

Ustedes saben que estas ferias funcionan en general masivamente del mediodía en adelante. Nosotros queremos, a lo largo de los noventa días, realizar una serie de ciclos en las mañanas, para que sea el lugar de las grandes rondas de negocios.

La segunda cosa es que le queremos pedir a los Embajadores de la ALADI la más grande de las cooperaciones delante de sus propios Gobiernos, en orden a la participación de cada uno de ellos en "América '92".

Yo le decía al Señor Secretario General y al Señor Presidente que quizás si esta feria tiene un sólo Talón de Aquiles, ha sido, como a veces nos suele pasar en América Latina, el breve tiempo con el que fue lanzado respecto al de su ejecución.

Seguramente, desde el punto de vista de la tranquilidad diplomática, si "América '92" hubiese estado lanzada hace un año, hubiésemos tenido todos el tiempo necesario. Pero nosotros, yo lo confieso sin protocolo, como decía el Embajador del Brasil, hemos tenido que estar seguros de nuestro propio proceso de estabilidad económica para que un evento que significa una inversión de doce millones de dólares, que es una joint venture público-privada, tuviera la certeza de llegar a buen fin. Ya las obras están en realización, ya tenemos desde el punto de vista de la actividad privada más del sesenta por ciento de su espacio

ac

vendido, tenemos el ochenta por ciento de la programación artístico-cultural ya ejecutada y las obras están haciéndose. O sea que esta feria, va.

Desde el punto de vista de las naciones, tenemos garantizados, en términos europeos, los stands particulares de Italia, España, Francia, y estamos programando ahora, a través de la conducción del Embajador de la Comunidad Europea, un espacio común para el resto de los países de la Comunidad. Y estamos, en términos de América Latina, avanzados en las conversaciones con México, con Brasil, con Chile, planteando tal vez la misma solución final de un espacio compartido de los americanos para que estemos todos cobijados en esta muestra de "América '92".

Por eso, Señor Presidente, Señor Secretario General, nuestro deseo es colocar a disposición de ustedes esta muestra "América '92", solicitarles la mayor cuota de auspicio y cooperación, pedirles si ustedes ven con beneplácito la posibilidad de procesar juntos estos ciclos de conferencias y estas rondas de negocios y que los Embajadores nos ayuden delante de sus respectivos países a terminar de concretar las presencias nacionales. Respecto de las presencias nacionales y como un elemento extra, en una semana más sale el decreto nacional que va a desgravar el ingreso de los productos que se expongan y se vendan en los pabellones o en los stands de cada una de las naciones, haciendo con esto también factible la búsqueda de un circuito de comercialización que inclusive ayude a financiar la propia presencia nacional en la muestra.

Yo quiero agradecerles profundamente esta recepción; me siento muy honrado. Además de las autoridades quiero yo también sumarme al agradecimiento a mi Embajador, a nuestro Embajador argentino, porque de él fue la insistencia, de él fue la idea y yo quiero remitirme a su calidad política y a su sensibilidad por habernos posibilitado el haber estado aquí esta mañana.

Muchas gracias, Señor Presidente.

PRESIDENTE. Gracias, Señor Intendente.

Tiene la palabra el Embajador de Colombia.

Representación de COLOMBIA (Jorge E. Garavito Durán). Primero que todo agradecerle al Licenciado Grosso su presencia y destacar que este tipo de iniciativas coinciden precisamente con el esfuerzo que la ALADI está haciendo de buscar de todas maneras tener una inserción regional por encima de los intereses de carácter subregional que se están manifestando en América Latina. Pero me parece que la oportunidad de la feria coincide

ac

con un evento político de la mayor importancia que creo que también sería un camino importante de aprovechar, que es la Reunión del Grupo de Río. Y al corresponderle a la Argentina precisamente la Secretaría Pro-Tempore, me parece que si se le diera la dimensión de la presencia política de América Latina en este evento, se facilitaría mucho la participación conjunta de todos los países.

Gracias.

PRESIDENTE. Tiene la palabra el Señor Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Gracias, Señor Presidente.

Cuando yo hice mi intervención deliberadamente no quise anticiparme a lo que precisamente el Señor Intendente de Buenos Aires quería anunciar.

Nosotros llevamos conversaciones con la Intendencia de Buenos Aires, desde hace más de dos meses, en torno a este proyecto. Y la Intendencia, o "América '92" nos ha ofrecido a la ALADI prácticamente un pabellón, que incluye un teatro, un auditorio para mil personas, en el cual vamos a desarrollar -ése es el proyecto- unos siete foros, de gran importancia. Vale la pena decir que todos los gastos de esos foros son sufragados por la Intendencia, o por "América '92", y son foros de gran importancia. Uno de ellos, por ejemplo, el primero, "América Latina y su relación con los diversos bloques económicos a nivel mundial", dentro de los conferencistas está Abel Matutes, de la Comunidad Europea; está el Secretario Serra Puche, de México; el Señor Ruytaro Hashimoto, Gobernador por el Japón en el Banco Interamericano de Desarrollo; Thomas D'Aquino, Presidente del Consejo Canadiense de Negocios.

Tenemos otro foro: "Obstáculos técnicos al comercio - Nuevas tendencias mundiales". Uno de los conferencistas es el Director del GATT, Arthur Dunkel; Pablo Benia, de COPANT.

Tenemos: "La integración subregional del MERCOSUR como modelo de desarrollo", donde contamos con Claudio Moreira, del Brasil; Ignacio de Posadas, del Uruguay; el Embajador Carignano, de la Argentina.

"El transporte como servicio esencial al comercio". En fin. Son siete foros a los cuales prácticamente tenemos ya garantizada la asistencia en ese auditorio de mil personas.

Estamos trabajando con un equipo de la ALADI, con un equipo de "América '92" muy estrechamente. Tenemos la idea, para plantear en su debido momento aquí en el Comité, de celebrar por

ac

lo menos dos reuniones del Comité de Representantes en la ciudad de Buenos Aires. Hemos estudiado jurídicamente la situación; es posible. Y, en fin, yo creo que va a ser una fuente de actividades muy importante para el final del año de esta Asociación, que deberá terminar 1992 "a caballo y al galope". ¿No es cierto, Embajador?

Gracias.

PRESIDENTE. Gracias.

Se levanta la sesión.

---